

Carteles, Mayo 17/1939

Páginas Desconocidas u Olvidadas de Nuestra Historia

LAS DEFENSAS DE LA HABANA DURANTE LOS GOBIERNOS DE GARCÍA OSORIO, MENÉNDEZ DE AVILÉS y MONTALVO

por ROIG DE LEUCHSEN RING

EN EL cabildo de 19 de septiembre de 1565 tomó posesión de su cargo de gobernador de la isla y capitán general el señor García Osorio, nombrado por S. M. Felipe II, recibiendo de manos de su antecesor Diego Mazariegos y de su lugarteniente y alguaciles las varas como tal gobernador y juez de residencia y prestando los juramentos de derecho, y dando, en el cabildo siguiente de 26 de septiembre, por fiador a Juan de Rojas. Nombró por su lugarteniente gobernador al Ldo. Diego de Cabrera.

Durante el breve periodo de tiempo del gobierno de Osorio, se dedicó preferente atención a las obras para traer el agua de la Chorrera a esta villa, rematándose dichas obras a destajo en cabildo de 10 de julio de 1566. Se convocó una reunión especial a la que asistieron los maestros y albañiles de las obras de la fortaleza, "para que cada uno de ellos como personas que lo entienden digan o den sus pareceres, e den sus pareceres e dar e declarar la orden, forma y manera en cómo se podrá traer la dicha agua". Oídas por el gobernador, justicia y regidores las opiniones de los diversos albañiles comparecientes acordaron que en vista de no haberse presentado persona que se quisiese encargar de la realización de la obra a destajo, se tomaran jornaleros peones "que abran la zanja para traer la dicha agua", bajo la inspección de dichos maestros y albañiles y vigilancia sobre los peones del cantero Juan de Naera con el salario de 14 reales diarios, admitiéndose negros jornaleros con su hacha o azadón a tres reales diarios e indios a dos reales "por ser gente de menos trabajo". Aunque uno de los maestros albañiles—Francisco Claros,—opinó que era necesario construir una presa, se tomó en cuenta el criterio más económico de los otros maestros en el sentido de que dado el desnivel existente en el terreno bastaría con sólo abrir una zanja desde el río al arroyo de la laguna, con lo que consideraron se ahorrarían más de dos mil ducados, criterio que aceptó como prueba el propio Francisco Claros (cabildo 17 de agosto de 1566). Los trabajos se sufragaron con el montante recaudado de la sisa para ello especialmente impuesta, siendo nombrado Antonio Rojas depositante y pagador.

Otras obras públicas realizadas durante el mando de Osorio fueron la reparación de los dos muelles, mediante impuesto a los barcos que los utilizaron para su carga y descarga; la limpieza, por los vecinos, de las calles, so pena de multa de un ducado; la reparación de la cárcel; y el arreglo y reparación de las casas de tabla y guano, residencia del gobernador, para lo cual y no habiendo cantidad disponible de la hacienda de S. M., se tomó "de condenaciones aplicadas a gastos de justicia".

Se tomaron diversas medidas para la defensa de la población contra el posible asalto de corsarios y piratas: el cierre de los caminos que iban a la Chorrera y salían a la playa y mar, por haberse probado que cuando los corsarios franceses asaltaron la villa "entraron por el camino que viene de la caleta, por el monte" y se prohibió el paso por dichos caminos y el abrirlos o hacer otros nuevos ni veredas que salgan a la playa, debiendo tomar todos "por la propia playa que va al pueblo viejo", so pena a los infractores de 50 pesos o cien azotes si fuere español, "e si fuere negro libre o esclavo o mulato se le pone de pena que sea de arretrato de un pie e si fuere indio que sirva un año en la obra de la fortaleza"; utilizar a los negros horros y mulatos y los indios para las obras más urgentes de defensa y fortificación, e incitar a los vecinos a que ayuden con algunos esclavos; construcción de

un "bujío" para que la gente que haga la vela o guarda en la playa y entrada del puerto se guarezca del sol y la lluvia, así como para que no se mojen las municiones, contribuyendo para esta obra los vecinos con sus esclavos para armar y enmaderar el "bujío", y los indios de Guanabacoa para cubrirlo de guano; proveer a los vecinos que carecieren de armas, de arcabuces y municiones con que acudir a los rebatos; enviar un barco con un piloto y marinero que avise a la provincia de Yucatán y de ahí retrasmite la noticia a la de Honduras de saberse qué corsarios franceses e ingleses luteranos se habían apoderado de la isla de Madera y se armaron 28 o 30 navíos para venir a las Indias, según aviso en carta recibida a mediados de diciembre de 1566, escrita por Pedro de Estopiñán de Figueroa, juez oficial de la Contratación de Indias en las Islas Canarias.

Sobre negros y mulatos además de la obligación para trabajos de obras públicas y defensa ya expresados, se acordó por el cabildo autorización especial y exclusivamente, no obstante la prohibición en contrario, a las negras horras Catalina Rodríguez, Juana Garria y Angelina Martín y al negro Diego para vender vino, porque "son personas que continuamente han vendido vino e han tenido toda fiabilidad en ello", prohibiéndose a los mulatos montar ni hacer cueros a no ser sirviendo a amos.

Como medida general de orden público se prohibió por el cabildo que las tabernas y bodegonas vendiesen vino y diesen de comer los domingos y fiestas de guardar antes de misa, "por cuanto hay mucho desorden".

En cambio, se dispuso se rebajara a real y medio el cuartillo de vino, para que lo hubiera "por menudo para los pobres".

En cabildo de 11 de enero de 1566 se dispuso que las penas de ordenanzas se aplicaran: un tercio para obras públicas, un tercio para el juez sentenciador y un tercio para el denunciador. En cabildo de 12 de febrero de ese año se acordó que de las infracciones de las ordenanzas, sean el gobernador o su lugarteniente los que conozcan y juzguen, limitándose los diputados a tomar la información y llevarla ante aquellas autoridades. En 8 de marzo, se fijó en diez reales el valor del peso plata corriente del Perú, para evitar las diferencias y pleitos entre vecinos y mercaderes.

De cosas de la iglesia, no existiendo entonces (1566), "obispo ni prelado que lo provea", y habiéndose despedido el padre Antonio Vicente, el cabildo recibió por cura de la villa al padre Hernando Rodríguez, clérigo sacerdote chantre, "persona docta e de buena vida y ejemplo".

Acontecimiento de trascendencia durante el gobierno de Osorio, fué sin duda la restitución dada, ya al final de su periodo, al cabildo del derecho a elegir alcaldes, lo que se hizo el 1º de enero de 1568, aprobando el gobernador las designaciones hechas.

En 20 de marzo de 1565 fué nombrado Pedro Menéndez de Avilés, adelantado de La Florida, con la misión de limpiar de franceses las aguas de las colonias españolas del mar Caribe y guardar las costas y puertos de Indias. En el cumplimiento de la tal misión tuvo varios incidentes con el gobernador Osorio, hasta que en 24 de octubre de 1567 fué designado el propio Menéndez, gobernador de la isla de Cuba y en 24 de julio de 1568 cesó Osorio en su cargo, sustituyéndolo el doctor Francisco de Zayas como lugarteniente gobernador y juez de residencia, a las órdenes de Menéndez, gobernador en propiedad.

Pedro Menéndez era una marino valiente y audaz, fiel a su rey, fanático de su religión, honrado a su manera y de acuerdo con el espíritu y procedimientos de la época. Con mano dura persiguió los enemigos de su rey y

su Dios, imponiendo su justicia, en nombre y para mejor servicio de ambos.

Y no sólo consiguió impedir que los franceses se apoderaran de las posesiones españolas, sino que, además, expulsó a aquéllos de sus colonias, estableciendo en su lugar nuevos dominios de S. M. Católica, después de haber acabado, sangrienta y salvajemente, con los franceses—hombres, mujeres, niños y ancianos, pobladores de La Florida.

Para la mejor realización de este vasto e importantísimo plan se le nombró, según dijimos, gobernador de Cuba, sin perder por ello su cargo de adelantado de La Florida, ejerciendo el mando de la isla por medio de sus tenientes gobernadores.

Su mando comenzó, ya militarmente, desde que Felipe II, satisfecho y encantado de sus heroicas y gloriosas hazañas contra los herejes franceses floridanos, le envió en 1566 una nutrida armada auxiliar, con la orden de establecer guarniciones en las Antillas y cuidar de sus naves; de manra que García Osorio sólo ejerció, desde entonces, el gobierno civil de la isla, ocasionando esa división de mandos dificultades e incidentes que fueron cortados por la Corona, confiándole también el mando civil de la isla a Menéndez. Cuba fué, pues, desde que Osorio entregó al teniente gobernador de Menéndez, licenciado Francisco de Zayas, hasta que tomó posesión el gobernador Gabriel Montalvo, un gobierno dependiente de La Florida, así en lo civil como en lo militar.

Con la expulsión de los franceses de La Florida, coincidió la aparición en el mar de las Antillas de naves inglesas que más tarde tanto daño habían de ocasionar a las posesiones españolas.

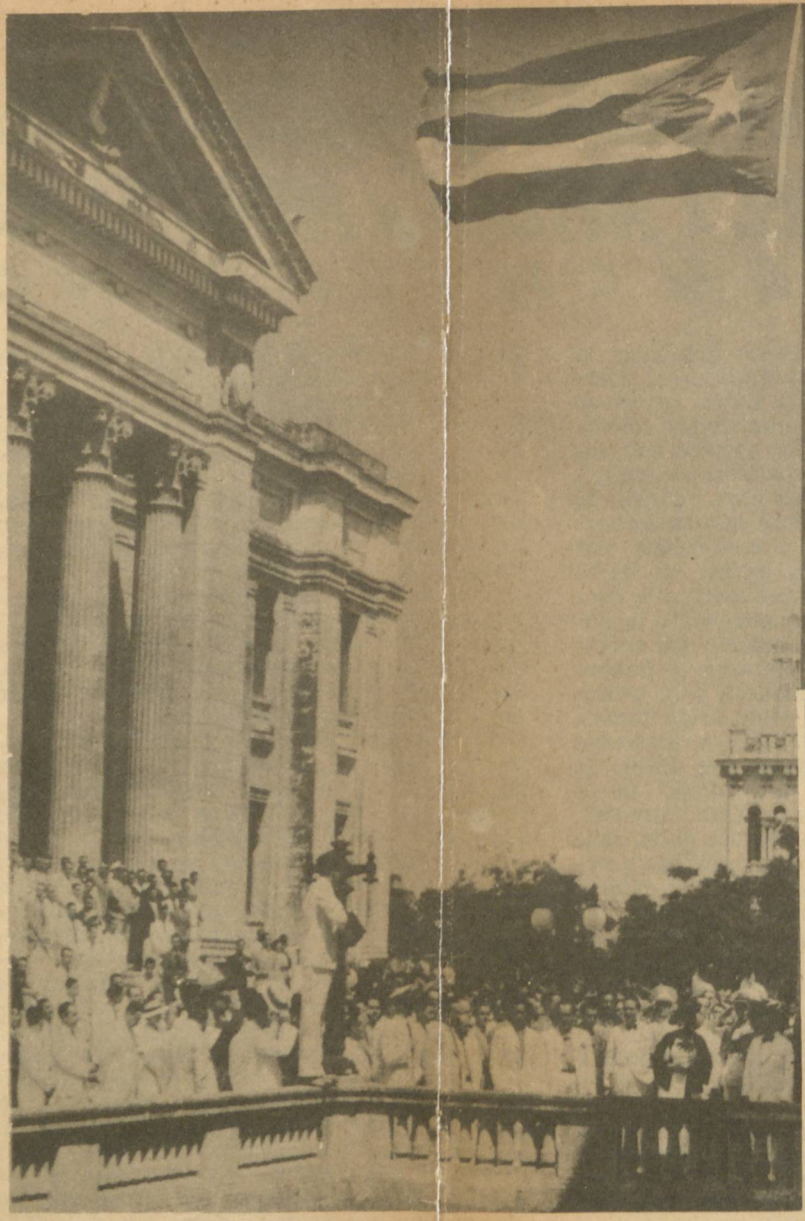
El primer marino inglés que visitó estos mares fué sir John Hawkins, en 1564, que comerciaba en esclavos y mercaderías, con los habitantes de La Española. No obstante la indignación y protesta de Felipe II, Hawkins realizó otras expediciones, recalando en Isla de Pinos durante una de ellas. En su tercer viaje (1567), fué atacado cerca de Veracruz por una armada española muy superior en número siendo derrotado, con pérdida de toda la expedición.

A Hawkins siguieron en el tráfico por los mares antillanos, otros marinos ingleses, y entre ellos Francisco Drake, que tanta fama llegaría a adquirir.

No afectaron, como hemos visto, esas expediciones inglesas, las costas de Cuba, pero sí llevaron al ánimo de Menéndez de Avilés y de la Corona la necesidad de la fortificación de sus puertos, dada la indefensión en que se encontraba la isla. Menéndez, si logró triunfar en La Florida, no pudo, sin embargo, limpiar de corsarios el mar Caribe, pues a la de los ingleses se unió también la presencia de marinos holandeses.

Se acometió, por tanto, la reconstrucción de la fuerza. Para ello en 15 de abril de 1570, el entonces gobernador Diego de Ribera expresó necesitar 10.000 pesos y 100 negros. Sólo existían entonces 8 piezas de artillería. Calculaba aquél que eran indispensables 20 cañones más y una guarnición de 200 hombres. En 1571 Menéndez envió 50 soldados, que se consideraron insuficientes, para relevar a los vecinos de toda prestación de deberes militares. En ese mismo año informó el adelantado al Consejo de Indias que la fábrica iba con lentitud por la falta de dinero y esclavos, y pedía 200 de éstos y materiales para fin de terminarla en dos años. En 1573, la Corona situó 2.000 ducados, más 10.000 enviados de México. En cuanto a los esclavos no pudiendo realizarse el plan de adquirirlos en préstamo, se hizo arreglo con Juan Fernández Espinosa, que entregó en 1572, 191 de los que 13 murieron de viruelas,

(Continúa en la Pág. 49)



ACTUA-
LIDAD

NACIONAL

Un aspecto de la concurrencia al acto de apertura de curso en la Universidad Nacional, efectuado el pasado domingo.



El doctor BADELL, catedrático de Ciencias Físicas, pronunciando su discurso en el Alma Máter.



El claustro de profesores que asistió al acto de apertura de la Universidad Nacional, y que fué presidido por el doctor BARNET.



Vicente GARRIDO ALFARO, poeta, conferenciante y periodista mexicano, que en unión del ingeniero Luis Híjar y Haro ha rendido la ruta Ciudad México-Miami en automóvil, y que ha sido invitado para ocupar la tribuna de varias prestigiosas instituciones cubanas.



El Presidente Provisional, doctor José A. BARNET, en compañía del comisionado universitario, doctor Evelto LUIS Y BARRENA, en la ceremonia de izar la enseña nacional en el Alma Máter.



El embajador de España en Cuba, Excmo. Sr. Luciano LOPEZ FERRER, embarcó rumbo a su patria, siendo despedido en el muelle por un grupo de personalidades del mundo oficial y social. En la foto aparecen, entre otros, el subsecretario de Estado, doctor MORALES COELLO; el doctor Carlos Manuel DE CESPEDES; ayudantes del jefe del Estado y presidentes de sociedades regionales españolas.



Aida TELLEZ BLANCO, distinguida concertista cubana, discípula de la doctora Dulce M^o Serret, en el Conservatorio Provincial de Oriente, que ha logrado la consagración de la crítica capitalina al ejecutar el Concierto en mi bemol, para piano, de Beethoven, con la Orquesta Filarmónica, en el teatro Nacional.

En la escuela Redención se efectuó, organizado por la Sociedad Económica de Amigos del País, un homenaje a la memoria del doctor Rafael A. Fernández, develándose un óleo de tan distinguido patriota. En la presidencia del acto figuran los doctores Antonio M. ELIGIO DE LA PUENTE, Fernando ORTIZ y otros.



Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Kolynos para embellecerlos.

Las manchas y la caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Kolynos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección.

Simplemente use usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco— y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blancura natural que harán más seductiva su sonrisa. Economice— compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

13H

Las defensas...

(Continuación de la Pág. 26)

contagiando a los ya existentes, falleciendo de éstos, 10. La segunda, remesa de 109 esclavos, fué secuestrado en el camino. La alimentación de los esclavos dió lugar a quejas y polémicas entre la Corona y los oficiales de La Habana. Al fin se logró... que S. M. Católica, "enterada de que sus esclavos no podían asistir a misa por carecer de ropa con que cubrirse, mandó que se enviasen prendas de vestir".

Sancho Pardo Osorio, otro de los tenientes de gobernador de Menéndez de Avilés, dió impulso a la obra durante los años de 1573 a 74, expresando en julio de 1575, "podríamos casi decir que está acabada dicha obra... si tuviera artillería podría prestar servicio ya", todo ello, a pesar de las dificultades para conseguir el envío de dinero, lo que ocasionó varias huelgas de los obreros, llegando éstos a resistirse a continuar el trabajo si no se les pagaba, "pues sois maestro de dicha obra hazednos pagar que no queremos socorros, sino juramos a Dios que habéis de hazer la obra vos y el gobernador y los oficiales del rey".

Igualmente mal pagada estaba la guarnición, al extremo de que ocurrieron por ello protestas y hasta un motín.

Destituido Menéndez de sus cargos, por indicaciones al rey del Consejo de Indias, fué nombrado gobernador de Cuba don Gabriel Montalvo, quien llegó a La Habana a principios de marzo de 1575, teniendo que resolver inmediatamente el conflicto existente entre Gómez de Rojas, capitán de La Fuerza, y Diego de Soto, teniente de gobernador. Aquél había llegado a insubordinarse contra éste, negándose a ser sustituido, "y se amotinó en la fortaleza donde estuvo encerrado cinco días puesto en harmas las puertas cerradas la planchada alcaida... de que todo el pueblo estaba escandalizado". Montalvo lo detuvo, primero, y multó, después.

En la inspección que el gobernador hizo a La Fuerza se convenció de que Calona llevaba adelante la obra, aunque también

comprobó la existencia de hondas discordias, según ya apuntamos, entre los trabajadores y Calona. Aquellos que no cobraban, fueron acusados por los oficiales reales de que trataban de "dilatarse esta obra de manera que fuese inmortal por tener una renta cierta como ha diez y seis años que la tienen"; y asimismo, de Calona se informó al rey que era "hombre perdido"; jugador empedernido un simple "oficial cantero".

Montalvo, Calona y el tesorero real se distanciaron a su vez por el derecho a mandar sobre los esclavos. En estas discusiones y enredos y en inútiles demandas de artillería, pólvora y armas para la fortaleza, casi terminada ya, pasaron los últimos años del gobierno de Montalvo, siendo nombrado en 13 de febrero de 1577 para sucederle el capitán Francisco Carreño, quien al llegar a La Habana, se encontró efectivamente que ya en 27 de abril "por la tarde se acabó de cerrar el capialcada de la puerta principal de la fortaleza... con que se acabaron de cerrar todas las capillas y bóvedas de los caualleros de la dicha fortaleza". Y en 28 de agosto del mismo año pudo Carreño informar al rey que la guarnición dormía en La Fuerza, venciendo la oposición que los hombres que la formaban habían hecho para vivir en dicha fortaleza, pues la mayoría de ellos tenían otros oficios y veinte eran casados en la población. En 10 de diciembre escribió el gobernador que tenía la fortaleza "avituallada de carne de montería y maíz".

En efecto—dice la historiadora Wright, de la que tomamos los datos que nos han servido, conjuntamente con los que aparecen en las Actas Capitulares, para narrar la historia y las peripecias de las defensas de La Habana durante los gobiernos de García Osorio, Menéndez de Avilés y Montalvo—ya el castillo de La Fuerza estaba acabado, "con un costo de veinte años de tiempo y una cantidad de dinero que los archivos existentes no nos permiten conocer".

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

Carleles ymas 21/36



Páginas Desconocidas u Olvidadas de Nuestra Historia

CÓMO SE DEFENDIERON LOS HABANEROS CONTRA CORSARIOS Y PIRATAS DURANTE EL SIGLO XVI

por ROIG DE LEUCHSENRING

ESEDE los primeros tiempos de la colonización española en América constituyó una de las más graves preocupaciones de los gobernantes de estas tierras y de los propios monarcas, los daños enormes que causaban, principalmente en las poblaciones marítimas, los frecuentes asaltos y saqueos de los piratas y corsarios extranjeros, que no sólo robaban e incendiaban los indefensos poblados, sino que también asesinaban a sus habitantes.

Pero las medidas para precaverse de estos daños, a pesar de la gravedad e importancia de los mismos, tardaron, como todo cuanto tocaba a resolver al Gobierno de la Metrópoli en relación a sus colonias de Indias, muchos años y fueron objeto de largas y a veces enconadas polémicas.

A ello se debe que La Habana sufriera reiterados ataques y saqueos antes de poseer fortificaciones adecuadas para su defensa.

Y fué necesario, para que la Corona se decidiese a fortificar esta villa, que en 1538, y siendo gobernador de Cuba don Juan de Rojas, unos piratas asaltaran La Habana, matando a muchos de sus habitantes y arrastrando con cuanto hallaron a su paso, robando lo de valor y utilidad, incluso las imágenes de los santos, e incendiando, por último, la población antes de retirarse, quedando casi toda reducida a cenizas.

Ante este desastre, y según documento que se conserva en el Archivo de Indias, de Sevilla, y cita la historiadora miss Wright, la reina en 20 de marzo de 1538 encomendó al adelantado don Hernando de Soto, gobernador de la isla, la construcción de una fortaleza en La Habana, "así para guarda della como para amparo y defensa de los nauios que van y vienen a las yndias... con toda breuedad", encargándole estudiase "si sería cosa más conveniente hazer en lugar de la dicha fortaleza vn cortijo a manera de ciudadela en el morro que esta cerca del puerto do se Recogesen o poblasen los moradores que allí hoviesen... escogendo lo más seguro y menos costoso aquello porneys por hora".

Después de varias dificultades con que tropezó De Soto en lo que se refiere a la recaudación del dinero ofrecido por la Corona y a la oposición que hizo el Cabildo de Santiago de Cuba al proyecto de fortificar La Habana, por estimar que Santiago y no La Habana "es lo que ha de permanecer en esta isla", De Soto, al embarcarse en La Habana con dirección a La Florida en mayo de 1539, para no volver más, dejó encomendada la obra de la fortaleza al vecino de Santiago Francisco Aceituno, con un sueldo de cien mil maravedís al año, quien la construyó en siete meses, dejándola, según su propio dicho, en 12 de marzo de 1540, "acabada y para se poder habitar y morar y fender y defender". Esta primitiva fortaleza de La Habana se encontraba a trescientos pasos del sitio que ocupa La Fuerza, "a la banda del puerto", y no obstante los elogios que de ella hizo su constructor, y después "alcaide y tenedor", el gobernador Juanes de Avisucesor de Soto, declaró en 31 de marzo de 1545 que de fortaleza no tenía más que el nombre, encontrándose, además, mal situadas, pues quedaba dominada por un cerro que supone sea la llamada Peña Pobre, desaparecida posteriormente con el ensanche y construcciones de la ciudad, así como que era innecesario alcaide para mandarla, sustituyendo a Aceituno por Francisco de Parada, como representante del gobernador.

Juan de Lobera, hermano político de Juan de Rojas, que fué alcaide antes de 1548, participó también del pobre juicio público que se tenía de la fortaleza.

De 1539 a 1550 fueron suministrados por la Corona, en diversas ocasiones, ballestas, arcabuces, falconetas, balas y una culebri-

na grande y un cañón de 47 quintales de peso que llamaron "el salvaje". El importe de lo pagado por Sevilla, de la artillería que compró Lobera en España por este tiempo, ascendió a 576.470 maravedís.

La importancia que con el descubrimiento del canal de Bahama adquirió el puerto de La Habana como lugar donde se congregaban las flotas y navios sueltos, mercantes y de guerra que hacían la ruta desde Santo Domingo, Nombre de Dios, Honduras y México a Sevilla, y la actividad demostrada por los corsarios franceses, impulsaron a la Corona a mejorar la defensa de La Habana, acordándose primero, hacia 1550, reparar o reconstruir la fortaleza existente, cuya obra fué confiada a Juan de Rojas y a Juan de Lobera, inspeccionándola los capitanes generales Diego López de Roelas, en 1550, y Sancho de Viezma, en 1551, originándose largas discusiones sobre si debía reconstruirse o construirse una nueva fortaleza.

Durante el accidentado gobierno de don Gonzalo Pérez de Angulo se tomaron diversas medidas por el gobernador y Cabildo para la fortificación, la vigilancia y la seguridad de La Habana con motivo de la guerra con Francia.

Así, en el acto del Cabildo de 30 de marzo de 1552, encontramos la constancia de que el gobernador "trató e platicó con los dichos señores Alcaldes y Regidores cerca de la prevención y buen aparejo que es menester tener cerca de buena guarda desta villa y fortaleza", transcribiéndose en el acta de esa sesión municipal las órdenes detalladas de Pérez de Angulo tendientes a esos fines, estableciendo guardas permanentes en la altura del Morro para que avisasen la presencia de navios, servicio de recorrido a caballo por la noche en la villa, obligación de portar armas todos los vecinos y de acudir a la señal de navios a la vista, y prohibición de salir de la villa sin licencia del gobernador, y otras más análogas.

Durante la ausencia de Angulo en Santo Domingo en 1553, el Cabildo se preocupó también de la fortificación de la villa, y en la reunión de 8 de marzo de ese año se acordó hacer un repartimiento entre los vecinos para la terminación del baluarte en la playa, que requería "alzarle el pretil de delante para que la artillería que en él está (4 piezas), pueda aprovechar", contribuyendo cada vecino con sus negros y "herramientas, bateas, azadones e machetes" y los que no tenían negros con dinero, a razón de un real diario, encargándose a Juan Díaz "que de la forma como se ha de hacer la obra e ande sobre la dicha obra". Se acordó también en dicho Cabildo que una vez terminado el baluarte toda la gente de a pie "no señalada para ir a la fortaleza cuando se tire tiro", a la señal de navios, "vaya e acuda con sus armas al dicho baluarte para que estén en guarda de la artillería", designándose capitán de esta gente al vecino Juan de Inestrosa. En los Cabildos de 15 y 22 de abril se tomaron medidas sobre la mejor defensa de la loma del Morro, adquiriéndose dos pasamuros y un quintal de pólvora y construyéndose una casilla de tejas.

Ya en La Habana Pérez de Angulo, desde enero de 1554, y resueltas a su favor las acusaciones que contra él formularon sus enemigos, el 19 del mes citado presentó al Cabildo y éste aprobó, nuevas medidas de vigilancia, leyendo en el Cabildo de 18 de mayo una cédula de su majestad sobre la guarda de los puertos y pueblos de la isla, ordenando se cumpliera. En el Cabildo de 22 de junio se acordó "suplicar a su magestad que la fortaleza desta villa se haga con toda brevedad".

El asalto y toma de La Habana por el corsario francés Jacques de Sores, el 10 de ju-

lio de 1555, sirvió para comprobar lo inadecuada que era la fortaleza para defender La Habana, pues no obstante la tenaz y heroica resistencia que hizo su alcaide Juan de Lobera, se vió obligado a rendirse, quedando ésta prácticamente destruida, pues en 1565 el gobernador García Osorio la encontró en tan pésimas condiciones que era utilizada como corral por el ganado que se destinaba al sacrificio, con sólo un terrapleno sobre la boca del puerto y cuatro piezas de bronce, más otras cuatro que dicho gobernador colocó.

Por Real Cédula de 9 de febrero de 1556, se ordenó por la Corona la construcción de una fortaleza. El gobernador Diego de Mazariegos eligió como sitio de emplazamiento el de las casas de Juan de Rojas, o sea el lugar que ocupa actualmente La Fuerza. La historiadora Wright, basándose en documentos del Archivo de Indias cree poder afirmar que la fortaleza vieja, o sea la primitiva, ocupaba el sitio donde estuvo hasta el gobierno de Machado la Secretaría de Estado, al comienzo de la antigua calle de Tacón.

Para realizar la obra de la nueva fortaleza, la Corona nombró a Bustamante de Herrera, "persona de confianza y platico y de experiencia en estas cosas de fortificación", que no pudo llegar a Cuba por haberle sorprendido la muerte, designándose en su lugar, a Bartolomé Sánchez, con el sueldo de 500.000 maravedís por año, llegando a La Habana en noviembre de 1558, según se da cuenta en el Cabildo de 29 de ese mes, y empezándose las obras en 1º de diciembre. Sánchez traía las herramientas necesarias, y Mazariegos debía proporcionarle los trabajadores. Al efecto, éste exigió primero 30 esclavos a los vecinos, pero ante las protestas generales, el Cabildo acordó, en marzo de 1559, utilizar a los vagabundos negros, mestizos y mulatos, so pena de diez pesos o cien azotes de castigo. También se empleó a 14 franceses capturados en la costa norte de Matanzas, de los que 12 se escaparon el 6 de abril, según se dió cuenta en el Cabildo de esa fecha; y a los presos y a los indios de Guanabacoa; pero esto último ocasionó una reprensión de la Corona, ordenando a Mazariegos que sólo utilizase a los indios si libremente querían hacerlo, y pagándoles.

Las casas expropiadas para levantar La Fuerza, en el lugar que hoy ocupa según hemos dicho, eran, además de las de Juan de Rojas, las de Melchor Rodríguez, Juan Gutiérrez, Antón Recio, Alonso Sánchez del Corral, Diego de Soto, Juan de Inestros, Isabel Nieto y el sacerdote Andrés de Nis, vecinos de los más distinguidos y ricos, que aquel lugar habían hecho la barriada aristocrática de la villa. No todas las casas se derribaron inmediatamente, y algunas pudieron cobrarlas sus poseedores después de varios años. Muy lentamente marcharon las obras, a pesar de los propósitos y esfuerzos de Mazariegos. Este acusaba a Sánchez de ser persona "de mucho trabajo y poco provecho", y los oficiales de las obras lo censuraban, además, de pendenciero, dilapidador, "hombre de estraña condición que no se abiene ni abendrá con nadie". Fué destituido en 1560, encargándose a Mazariegos la continuación de la obra y designándose "maestro cuerdo" a Francisco de Calona.

En el Cabildo de 19 de marzo de 1558 se dió cuenta de haberse recibido 12.000 pesos, enviados por la Corona, para la obra. En 2 de diciembre de 1560 el Cabildo, a petición del gobernador, nombró a Juan de Rojas, Alvaro Sánchez del Corral y Gerónimo de Avellaneda, respectivamente, tesorero, contador y factor, por no haber llegado de Santiago los oficiales de la Real Hacienda. En julio de 1562 se habían gastado 19.000

(Continúa en la pág. 51)

DE LA HORA DE AHORA



MAÑACH EN LA HISPANOCUBANA.—Jorge MAÑACH, una de las primeras figuras de la intelectualidad cubana, ex secretario de Educación, líder abecista y en la actualidad profesor de la Universidad de Columbia (E. U.), disertando el domingo 14, ante los miembros de la Institución Hispanocubana de Cultura, en el teatro Martí. El ilustre escritor dió a sus oyentes un panorama y una interpretación del momento actual en los Estados Unidos.



NUEVOS MIEMBROS DE LA U.S.E.C.—Concurrentes al almuerzo ofrecido por la Unión Social Económica de Cuba, en el hotel Nacional, con motivo del ingreso de sus nuevos miembros, señores Julio BLANCO HERRERA, Francisco GOMEZ DIAZ, Rafael PALACIOS, Jorge RODRIGUEZ, Mariano RODRIGUEZ SILVA, Dr. SOLAUN y señor RODRIGUEZ WALLING.



LAS MANIOBRAS MILITARES.—El jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel Fulgencio BATASTA, al frente de la columna de caballería que está realizando maniobras en la zona de Trinidad.



GARCIA BARCENAS EN EL LYCEUM.—El joven poeta Rafael GARCIA BARCENAS, recitando una selección de sus poemas ante el público escogido del Lyceum.



El Dr. Roberto de la TORRE, pronunciando su brillante conferencia ante los miembros del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa, del que es director. (Fotos CARTELES)



DEL CLUB FEMENINO.—La nueva junta directiva del Club Femenino de Cuba, prestigiosa asociación feminista fundada en 1918, para la presidencia de la cual fué electa nuestra admirada compañera Ana María BORRERO.



Maruja GONZALEZ, la aplaudida primera tiple, que regresó a La Habana después de actuar con éxito en España, durante varias temporadas

Ahor
blan
men
Koly
rápi
dest
ca
Si
sana
que
enca
E
CR
DE
E
esta
dos
te s
nes
que
den
Sal
pre
cier
gar
C
tien
gua
ro
las
pie
de
llen
pu
pa
I
mi
ab
tor
ne
Me
bl
La
un
un
rá
tu
ac
ca
ba
a
he
no
de
es
ra
ci
ap
j
m
to
al
fa
v
y
a
r
y
o
t
g
v
a
P
r
l
irse
ir
ti
ah
y
-
-
-
a
o
el
el
TA

¡Restablece la Blancura Natural de sus Dientes!

Ahora hay una manera de restablecer la blancura natural de sus dientes. Simplemente ponga usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Kolynos elimina rápidamente las manchas amarillentas y destruye los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas y de la caries.

Si usted desea conservar su dentadura sana y blanca; si desea que brille siempre que usted se sonríe, use Kolynos. Quedará encantada y sorprendida de los resultados.

Economico— compre el tubo grande.

CREMA KOLYNOS DENTAL



El robo...

(Continuación de la Pág. 47)

estaba escondido en él, con sus dos acólitos. A la mañana siguiente salieron vestidos con sus blusones y distrajerón el tiempo hasta que vieron a Picquet, superintendente del edificio, ausentarse del Salón Carré. Acto seguido, sin preocuparse por los demás, hicieron descender el cuadro y cargaron con él...

Os preguntaréis si el Louvre no tiene detectives especiales para su guarda. Sí. Un grupo de ellos, pero que no ejerce sus deberes por las noches, ni los días de limpieza, reservándose para las horas de trajín en que el palacio vese lleno de visitantes. Perugia sabía, pues, que sólo podía hallar a su paso ininteresados trabajadores.

Una vez en poder del cuadro, mis hombres, guiados por Perugia, abandonaron el Salón Carré y, abandonando la Grande Galerie, penetraron en la Salle des Sept-Metres, donde se exponen las tablas de los primitivos italianos. La estancia ofrecíase desierta. En uno de sus rincones, donde existe una escalera para los empleados, rápidamente desposeyeron la pintura de su marco, cristal y demás accesorios que la abultaban recargando su peso, los ocultaron bajo la escalera y se dispusieron a seguir su camino, mas la llave hecha de antemano resultó que no abría la cerradura que había de dejarles el paso franco. Todo estuvo perdido un instante... Para complicar la situación apareció en esos momentos un plomero apellidado Sauvet. ¿Qué hacer? ¿Retroceder? ¿Entregarse tontamente? Perugia decidió jugarse el todo por el todo, y pidió sonriente al recién llegado que hiciera el favor de abrirle la puerta, y Sauvet, sin dilación, sonriente a su vez, lo complació... ¿No jugó el azar a nuestro lado ese día? El resto fué más fácil: atravesaron rápidamente el Cour de la Sphinx y en seguida el Cour Visconti, que ofrecía una puerta a la calle. Esta puerta estaba abierta y un guarda lavaba despreocupado el vestíbulo. Los hubiera visto. Iban a naufragar a la vista del puerto. Pero ¡oh, maravilla!, en ese mismo instante el guarda marcha a llenar su cubo de agua limpia y nuestros ladrones salen... Todo na terminado felizmente, porque el automóvil contratado para recoger a Perugia y sus cómplices está ahí estacionado, en el malecón del Louvre. Se meten en él y quince minutos más tarde estamos todos reunidos en la Orilla Izquierda.

Respiramos tranquilos: el más espectacular robo del siglo había sido consumado y con el máximo de seguridad. Sólo restaba ocultar

el cuadro, esperar a que el escándalo estallara y dar órdenes a nuestro representante en los Estados Unidos para que efectuara la venta de las copias oportunamente introducidas en territorio americano.

Todo continuó desarrollándose como si hubiese estado sujeto a ensayos. Recibimos el dinero y nos lo repartimos, disgregándose la pandilla. Ese fué el momento escogido por Perugia para desaparecer con la "Monna Lisa". ¡Vano esfuerzo si había de dejarse coger meses después, como lo hizo, estúpidamente! ¡Tonto! ¡Hay tesoros que no todas las manos son hábiles para utilizar! Creyó que lo quería para mí... Bien. Eventos posteriores convencieronlo de lo contrario.

—¿Y Chaudron? — interrogué curioso.

—Por poco se desmaya al ver la cuentiosa suma que le correspondía. Compró una propiedad cerca de París y vive en ella de las rentas que le proporciona el resto de su dinero. De vez en cuando lo visito. Ya no trabaja sino muy de tarde en tarde, en la ejecución de copias, como suyas, prodigiosas.

Hubo una pausa que el marqués interpretó sabiamente.

—¿Yo? ¡Pues sigo mi vida de siempre, amigo mío! ¡Corriendo tras las emociones y el dinero, que es emoción también, pero en potencia! A veces tópome con alguno de mis antiguos clientes y sonrío. Dígame para mi capote:

—¡Adiós, buena pieza! ¡Eres uno de los treinta o cuarenta que conservan en su galería, celosamente, a la verdadera, legítima, única "Monna Lisa"! ¡Ente miserable, sólo te interesa el valor intrínseco del bien poseído, no el artístico, que, buen beocio, eres incapaz de apreciar!... ¡Pues en el pecado llevas la penitencia, mi amigo, porque lo que consideras obra auténtica de Leonardo es un trozo de tela sobre el cual cierto señor Chaudron, cuya firma por ignorada no se cotiza, extendió correctamente varios tubos de color! ¡Tierra, es lo que posees: tierra nada más!

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

pesos de los 132.000 recibidos en diversas partidas hasta entonces, sin que aun estuviera colocada una sola piedra. En ese año se colocaron las primeras. De Cartagena se recibieron distintas partidas de negros, y la Corona envió 8.000 pesos más. Sin embargo, al terminar su periodo Mazariegos,

su sucesor, García Osorio de Sandoval, encontró (diciembre de 1565) que la obra iba muy despacio, pues "por la parte donde se ha levantado mas esta yugal con la tierra y por algunas no tanto".

Mientras se realizaban, con la lentitud que hemos visto, los primeros trabajos para la construcción de la fortaleza, Mazariegos, no pudiendo lograr auxilios de Sevilla para la defensa de La Habana, adquirió de los navios visitantes algunas provisiones de guerra, tales como pólvora, balas y dos o cuatro cañones que estuvieron a cargo del artillero Pedro Andrés.

El sucesor de Mazariegos, García Osorio de Sandoval, durante su breve gobierno, tomó diversas medidas para la defensa de la población contra el posible asalto de corsarios y piratas: el cierre de los caminos que iban a la Chorrera y salían a la playa y mar, por haberse probado que cuando los corsarios franceses asaltaron la villa "entraron por el camino que viene de la Caleta por el monte", y se prohibió el paso por dichos caminos y el abrirlos o hacer otros nuevos o veredas que saliesen a la playa, debiendo tomar todos "por la propia playa que va al pueblo viejo", so pena a los infractores de 50 pesos o 100 azotes si fuere español, "e si fuere negro libre o esclavo o mulato se le pone de pena que sea dejarretado de un pie e si fuere indio que sirva un año en la obra de la fortaleza", utilizar a los negros horros y mulatos y los indios para las obras más urgentes de defensa y fortificación e incitar a los vecinos a que ayudasen con algunos esclavos; construcción de un "bujío" para que la gente que haga la vela o guarda en la playa y entrada del puerto se guarezca del sol y la lluvia, así como para que no se mojen las municiones, contribuyendo para esta obra los vecinos con sus esclavos para armar y enmaderar el "bujío", y los indios de Guanabacoa para cubrirlo de guano; proveer a los vecinos que carecieren de armas, de arcabuces y municiones con que acudir a los rebatos; enviar un barco con un piloto y marinero que avisase a la provincia de Yucatán y de ahí se trasmitiese la noticia a la de Honduras de saberse que corsarios franceses e ingleses luteranos se habían apoderado de la isla de Madera y se armaban 28 o 30 navios para venir a las Indias, según aviso en carta recibida a mediados de diciembre de 1566, escrita por Pedro de Estopiñán de Figueroa, juez oficial de la Contratación de Indias en las islas Canarias.

De cómo y por quiénes se construyó el castillo de La Fuerza—la primera fortaleza que, mereciendo el nombre de tal, poseyó La Habana—lo relatamos ya hace varias semanas en estas Páginas.

Por qué...

(Continuación de la Pág. 31)

Era entonces el principio del periodo en que se hacían fortunas de la noche a la mañana en Wall Street. Con un poco de suerte y un poco más de fibra se podían obtener utilidades en el papel que en Europa no se hubieran podido reunir en generaciones enteras. Había dinero en el aire.

Uno de los rumores absurdos que hubo que desmentir oficial-

170
AB
Afeitadas
por **10¢**

YA no amerita afeitarse con jabones corrientes—por economía.—Ahora, puede Ud. emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricado con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva.

Si Ud. prefiere crema, use Crema de Afeitar PALMOLIVE

Jabón de Afeitar PALMOLIVE 10¢

Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

20¢

mente fué el de que el príncipe había ganado una fortuna en Wall Street jugando de acuerdo con los consejos del pintoresco Julius Fleischmann.

No era ni más ni menos tonto que otros centenares de rumores que han circulado acerca de las conquistas y amoríos del Primer Soltero del Mundo.

El quinto día de su visita el príncipe jugó ocho chukkers de polo en el No. 1 con un team escogido. La noche anterior había comido en la casa de Devereux Milburn, el gran polista, ballando y jugando hasta las cinco de la mañana.

Durmió hasta tarde, combinó el desayuno con el almuerzo y luego escribió a mano tres cartas. Una de ellas era para su padre.

Ahora estaba viviendo su vida: polo, unas carreras de caballos acaso, comida, y luego un baile y una fiesta secreta hasta el amanecer.

A dondequiera que iba recogía el guantelete de las debutantes y matronas de Long Island. Todas le aguardaban en grupo y al verle aparecer olvidaban que eran personas decentes generalmente y se lanzaban sobre él, acorralándole como los perros acorralan a un zorro.

La persecución se convirtió (Continúa en la Pág. 54)

REACONDICIONA

su
**máquina
de coser**

**LUBRICA
LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE**

ACEITE 3-en-UNO

Inpresiones...

(Continuación de la Pág. 23)

te privilegio se me antoja irritante, pues si al pueblo ruso se le mantiene bajo la influencia de una incesante prédica de recelo y de temor a los países capitalistas "que maltratan y atropellan a los obreros y clases humildes" ¿qué juicio podrán formar al ver que estos "capitalistas" quedan eximidos en la propia Rusia de cumplir las reglas y restricciones que para la conservación de esos monumentos del pasado se les aplica a ellos exclusivamente?

Parece natural que semejante privilegio, lejos de pasarles inadvertido, produzca algún gesto de inconformidad o de hostilidad hacia nosotros. Pero muy lejos de demostrar signo alguno de resentimiento, nos contemplan con agrado, dispuestos siempre a cederlos el mejor puesto y a aten-

dernos con evidentes muestras de cortesía. ¡Admirable pueblo que tan altas pruebas viene dando de renunciamento y adaptación a la más férrea disciplina!

*
La Catedral de San Isaac, dedicada a museo antirreligioso, es otro de los monumentos que nos hablan con muda elocuencia de las pasadas grandezas de Leningrado.

Esta obra imponente del gran arquitecto Monferrand, necesitó cuarenta años para terminarse y la labor de más de diez mil obreros y un gran contingente de artistas y de artifices. En altura es la segunda iglesia del mundo, teniendo su cúpula 112 metros de elevación.

El edificio descansa sobre 112 columnas de granito pulimentado y se ha empleado en su ornamentación interior una cantidad abrumadora de mármol, pórfido, malaquita y lapislázuli.

Tiene capacidad para 12.000 personas y guarda un verdadero tesoro de exquisitas obras de arte en mosaicos, pinturas y ventanales, todo lo cual produce un deslumbrante efecto de conjunto.

De su espinada cúpula cuelga el llamado "Péndulo de Foucault", que, suspendido sobre una plataforma circular, a través de la cual se ha trazado una raya, va demostrando en la desviación del recorrido el movimiento de rotación de la tierra.

Esta catedral, como ya dijimos, ha quedado convertida en museo antirreligioso, siendo uno de los lugares más concurridos por el pueblo, al cual guías exponen el soviético concepto del "opio de la religión". Pero debemos confesar que la exposición de los objetos llamados antirreligiosos, distaría mucho de impresionar a mentes más cultivadas y analíticas que las que allí parecen concurrir.

Un gran acopio de caricaturas pretende ridiculizar las figuras de Hitler y Mussolini, así como la del Papa. En varias vitrinas se exponen ricas casullas, estolas, birretes, cálices etc., como prueba del lujo y despilfarro del clero ortodoxo. En un paño de pared se ven pequeños cuadros con figuras en bajorrelieve, que muestran mendigos ateridos por el frío llamando inútilmente a las puertas cerradas de los templos.

Cerca del altar mayor, dos cajas de cristal exhiben sendas momias desnudas. Una de ellas, según los guías, es la de un individuo a quien el clero atribuía "olor de santidad", por haber aparecido su cuerpo incorrupto al ser desenterrado, por cuyo motivo se le expuso como objeto de veneración. La otra es de un desconocido que fué hallado en las regiones polares y cuyo cuerpo momificado en nada difiere del otro. Y los guías, preguntaban, provocando la hilaridad de sus oyentes soviéticos: "¿Por dónde despidió este otro pobre diablo su olor a santidad?"

Ni los guías que nos atienden, ni los empleados y oficinistas de los

hoteles con quienes tuvimos contacto, profesan religión alguna. Todos se declaran ateos. Pero contrastando con este cuadro antirreligioso, que suponíamos generalizado a la casi totalidad de los súbditos de Stalin, tenemos oportunidad de descubrir, en una de nuestras excursiones por el corazón de la ciudad, un templo situado frente a un mercado, que si despidió un olor, aunque infernal, y cuyas puertas abiertas muestran una brillante iluminación interior.

Nos llama la atención que no pocos de los viandantes que cruzan frente al templo se santigüen al uso ortodoxo, es decir, haciendo la señal de la cruz de la frente al pecho y del hombro derecho al izquierdo.

Al penetrar en dicha iglesia, varias mendigas se dirigen a nosotros, implorando limosnas y mostrando gran alegría al recibir algunas monedas extranjeras que aun conservamos. Dentro, numerosos fieles oran de rodillas con gran fervor, mientras otros llevan velas encendidas y las depositan en sus altares favoritos, postrándose repetidas veces frente a distintas imágenes, besando el suelo, paredes, lozas y los iconos o imágenes que están a su alcance. Nadie los molesta, ni se advierte reacción alguna por parte de los que cruzan frente a la iglesia.

El otro templo que visitamos, en compañía de la guía, es un santuario budista. En un recinto decorado con ricos tapices orientales, se eleva un altar, en el que descansa la gran figura dorada de un risueño Buda, rodeado de ofrendas, exvotos, y flores. Un guardián, cuyas facciones revelan su extracción mongólica, nos explica, por conducto de la guía, que en determinado día del año viene un sacerdote o lama, del Lejano Oriente, a celebrar los ritos propios de esa secta, congregándose entonces todos los fieles para oficiar en el culto del gran Gautama.

La bellísima réplica de la mezquita de Samarkanda, constituye otra de las maravillas construidas en la época zarista y conservadas con respeto por el Soviet, lo cual revela, muy a las claras, que la idea de un Ser Supremo o de una "inteligencia trascendente" aun extiende sus profundas raíces en una parte considerable de la conciencia humana, que se niega a aceptar el postulado de Lenin, en cuanto al "opio de la religión".

Visitamos la fortaleza o prisión de Petropavlovsk, donde no sólo se nos muestran las celdas en que eran reclusos los presos políticos durante el régimen zarista, sino las réplicas del mobiliario—un camastro y una mesa—y figuras de cera en distintas posiciones que reproducen la vida de los prisioneros, y se nos explica el código de señales secretas con que ellos se comunicaban entre sí mediante golpes en la pared, equi-

Cera Mercolizada Ayuda a la Naturaleza a Embellecer el Cutis

Cera Mercolizada es una ayuda natural para embellecer el cutis. Acelera la renovación natural de la tez desprendiendo en partículas diminutas la epidermis descolorida y manchada. Esto se efectúa de manera tan gradual que Ud. misma no puede notarlo. Las manchas desaparecen. La perfecta y natural hermosura oculta del cutis es así revelada con toda su adorable blancura, suavidad y distinción. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias y boticas.

valentes a letras, y cuya clave era conocida de los líderes de la revolución, por si caían en las redes de los agentes secretos del Gobierno.

Entramos también en una de las oficinas del Registro Civil, en donde se expiden licencias matrimoniales por la modesta suma de tres rublos, previo el sólo requisito de un breve cuestionario que se tarda apenas diez minutos en llenar, así como las disoluciones del vínculo matrimonial, que por entonces se tramitaban con parecida celeridad.

Aprovechamos el instante en que se efectúa uno de esos matrimonios para tomar la instantánea del acto, que aquí reproducimos, aunque sumamente velada por la escasez de luz del recinto.

En el próximo capítulo veremos otros aspectos interesantes del panorama soviético.

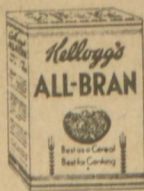
DISFRUTE DE LA VIDA



CUANDO el vigor falta, no se puede gozar de la vida. Impida que el estreñimiento le robe la satisfacción suprema de una salud natural. Probablemente es "fibra" lo que su cuerpo necesita—esa fibra suave que eficazmente arrastra consigo las acumulaciones impuras de los intestinos. Dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN se le proporcionarán. En casos crónicos, dos en cada comida.

Este alimento cereal, tan sabroso y crujiente, contiene además otros elementos esenciales para su salud—la Vitamina B, que tonifica el sistema, y el hierro que enriquece la sangre con glóbulos rojos.

Kellogg's ALL-BRAN no necesita cocerse. Tómese con leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.



**Kellogg's
ALL-BRAN**
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

**Al turista no se trae.
AL TURISTA SE LE ATRAE**

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envejecer prematuramente.



GYRALDOSE

mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris.

NERVO-FORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES.
ARCHIVO DE TODAS LAS
MARCAS REGISTRADAS
EN CUBA. REGISTRO DE
MARCAS Y PATENTES
EN CUBA Y EL EXTRANJERO.

MANZANA DE GÓMEZ, 225.

TELÉFONO M-97